

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

Temas de Universidad de Síntesis

CONCIENCIA ECOLÓGICA
EXPANSIÓN PLANETARIA DE CONCIENCIA
Para una Civilización Ecológica

Conferencia dictada en el
“Centro de Información de Naciones Unidas”, Buenos Aires, 5 de
junio de 1990
Día Internacional del Medio Ambiente



CONCIENCIA ECOLÓGICA

En este momento en que celebramos el "Día del Medio Ambiente", nos encontramos en una situación muy **crítica** a nivel mundial. El desequilibrio de la naturaleza y el desequilibrio del hombre conforman un único desequilibrio eco sistémico a escala planetaria. Todos conocemos los graves peligros que nos amenazan por fuera, por el deterioro del medio ambiente que nos rodea (contaminación del aire por gases tóxicos, contaminación de la tierra por residuos radiactivos, efecto invernadero, agujero de ozono, contaminación de las aguas por residuos industriales). Pero hay un peligro aún mayor que es la contaminación de las aguas que circulan por dentro (por dentro de nuestra propia fisiología). La difusión a escala planetaria de algunas enfermedades sociales (el SIDA, el peligroso síndrome de inmunodeficiencia adquirida, el consumo masivo de drogas, la decadencia moral, el crimen organizado), todo esto nos hace pensar que el patrimonio genético de la humanidad está amenazado. Y esto es grave.

Y entonces, si esto es así, tenemos derecho a preguntarnos: "¿Qué es lo que estamos celebrando en este Día del Medio Ambiente?"

Lo que celebramos es haber tomado conciencia de que estos problemas existen, son reales, que el desafío es **global** (de una u otra manera nos afecta a todos), y que la ruptura del equilibrio del ecosistema (incluido el hombre) no sólo pone en peligro la supervivencia de la humanidad sobre la Tierra sino que amenaza la vida misma de la Tierra.

Y también celebramos el hecho de habernos dado cuenta de que para resolver estos problemas no son suficientes las respuestas parciales ni los discursos fragmentados (ya sean discursos políticos, económicos o tecnológicos) sino que se impone la necesidad de una **acción global**.

Nos ha parecido oportuno, como auxiliar pedagógico a este tema de “*Desequilibrio Ecológico y Respuesta Global*”, presentar el video de la “*Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo Humano*” organizada por “*Global Forum*” y realizada en Moscú (Enero/90) con el auspicio del Soviet Supremo, la Academia Soviética de Ciencias y la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Dicha “*Conferencia*”- bajo el título “*Global Forum II*”- fue transmitida por TV satélite a 114 países (INTELSAT) y a 15 naciones del área Intersputnik. Nosotros, en Argentina, por intermedio del “Comité de Enlace pro Universidad de Síntesis” conseguimos que la Subsecretaría de Coordinación de la Presidencia de la República declarara a esta “*Conferencia*” de interés nacional, y pudimos ver su desarrollo en tiempo real.

Después de lo que hemos visto en el video, los tremendos daños infligidos por el hombre a la vida del planeta -los astronautas de la estación orbital soviética mostrando a los asistentes a la Conferencia la devastación en la selva amazónica-, a la vista de este deterioro evidente del hábitat natural del hombre, se nos impone una pregunta:

¿Cuál es el futuro que nos espera?

-¿Una catástrofe ecológica?, ¡lo que vendría a ser el fin de los tiempos!

¿O el despertar de una “conciencia ecológica”?

Algunas profecías no vacilan en anunciar un **futuro apocalíptico**, ya sea por catástrofe atómica o ecológica. Thomas Berry, destacado filósofo y ecologista, dice que al paso que vamos no se puede descartar “una reacción masiva de la Tierra”.

Otros mensajes son más optimistas y apuntan a una “**revolución de la esperanza**”. Erich Fromm, en sus últimos años, escribió un libro con este título:

“The Revolution of Hope”.

Dentro del marco de estas revoluciones de la esperanza tiene mucho peso en la mente colectiva el mensaje implícito de la “revolución tecnológica”. Es lo que Thomas Berry llama el “trance tecnológico”, es decir el estado de la conciencia que asume la revolución tecnológica como “mensaje de salvación”. Según esta creencia, la trascendencia tecnológica vendría a sustituir a la trascendencia espiritual.

Para resumir:

Mensajes apocalípticos, por un lado. Mensajes de esperanza, por el otro.

Pero, más allá de estos mensajes reduccionistas, limitados en su alcance por la concepción lineal del tiempo histórico, se nos aparece “otra” visión del mundo y emergen “otras” preguntas para el hombre.

¿Cuáles son estas preguntas?

¿No será que el desequilibrio ecológico, la patología social y la crisis existencial del hombre contemporáneo no son más que la **cara oscura** de un “nuevo fenómeno humano” que aún no alcanzamos a comprender?

Cuando el artista que hizo la composición del video “*Global Forum*” nos muestra la imagen y la voz de la Madre Tierra (en figura de mujer) hablándonos desde un hiperespacio, ¿no nos está señalando que un nuevo **arquetipo cósmico** se ha constelado ya en el inconsciente colectivo de la humanidad?

¿No será que, sin darnos mucha cuenta, ya hemos entrado en una **nueva era**, que ya pertenecemos a **otro tiempo** y que las respuestas que venimos dando a los problemas que nos aquejan fueron dadas para otro mundo, para un mundo que pasó?

En resumen, como dice Thomas Berry, ¿no será que iniciamos una “Nueva

Historia”, y que esa nueva historia reclama, más que nuevas respuestas, nuevos instrumentos (nuevos ojos para ver y nuevos oídos para oír)?

El año pasado (Nov. 1989), tuvimos el agrado de conversar con el Prof. Manfred Max-Neef, Premio Nobel Alternativo de Economía y autor de un libro titulado *“La Economía Descalza”*. Max- Neef, que pertenece a la Fundación Dag Hammarskjöld (con ramas en Suecia, Canadá y Chile) nos dio una Conferencia sobre *“Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro”*, conferencia que se realizó con el auspicio de la *Sociedad Científica Argentina y el Comité de Enlace pro-Universidad de Síntesis*. Cuando terminó su disertación, le preguntamos cómo veía el mundo, cómo veía el futuro de la humanidad. Nos dijo que veía en el horizonte tres escenarios posibles:

Un primer escenario, de **“catástrofe global”** (ya sea por guerra nuclear o catástrofe ecológica).

Un segundo escenario, de **“catástrofe social”** (por explosión demográfica, migración en masa de los países subdesarrollados a los países más ricos en busca de trabajo, o por implosión social de las grandes masas de marginados de la Tierra que invadirán las zonas residenciales en busca de comida: estallidos sociales mucho más peligrosos que los que hemos conocido hasta ahora).

Y, finalmente, veía un tercer escenario, de **“solidaridad global”**.

Y yo me pregunto: **¿Qué es solidaridad global?**

Max-Neef no desarrolló el tema de la “solidaridad global”, pero le dio importancia a la reacción en cadena que puede desatar la acción individual y el

testimonio personal en una masa social altamente sensibilizada como la que existe actualmente en el mundo. Dio como ejemplo el caso de la mujer negra que en Estados Unidos, mientras viajaba en autobús, no le dio el asiento a una mujer blanca, y que dicho gesto, aparentemente insignificante, inició una reacción en cadena en favor de la no-discriminación racial.

A mi modo de ver y de sentir, “solidaridad global” tiene un alcance aún más profundo. Más allá de su valoración como “fraternidad humana” o como “ética social”, la “solidaridad global” implica el despertar de **un sentido cósmico en el hombre**, conciencia expansiva en el ser humano que lo hace sentirse unido con todas las formas vivientes que están en la Tierra y con las que están más allá de la Tierra. La obra maravillosa del japonés que vimos en el video, comunicándose a través del sonido de su voz con el polluelo que se mueve dentro del huevo y ayudándolo a nacer y luego a volar, nos ofrece un ejemplo de esta **“nueva función de participación co-evolutiva en un escenario humano y cósmico a la vez”**.

Es el arte sagrado de los nuevos maestros: “enseñar a volar”. Un arte que no niega la técnica; por el contrario, utiliza la ciencia y la técnica como herramientas adecuadas para el desarrollo de la conciencia.

Y, al llegar a este punto, diré algunas pocas palabras acerca de “Universidad de Síntesis”.

¿Qué es “Universidad de Síntesis”?

Más que una nueva institución es una **nueva función orientadora** que emerge en una sociedad que ya funciona como economía global y aldea global. Es una nueva herramienta para el desarrollo de la conciencia expansiva de la nueva civilización de Síntesis, un “puente” entre el Camino del Conocimiento y el Camino de la Vida.

Desde comienzos de siglo, diversas corrientes humanas (científicas, sociales,

espirituales) buscan tender el puente entre el Conocimiento y la Vida; lo que dicho de otra manera, implica la búsqueda de la ecuación de campo unificado entre las leyes del cosmos y las leyes del hombre.

Universidad de Síntesis es una de estas herramientas pedagógicas de unificación, cuya finalidad es crear las condiciones adecuadas para el desarrollo de la naciente conciencia cósmica en el hombre.

Ya se dibujan, en la emergente “fisiología planetaria” los nuevos órganos del saber. Uno de estos centros de fuerza inteligente es la Universidad de las Naciones Unidas.

En 1967, el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, propuso la creación de un organismo educativo a nivel internacional con la finalidad de “promover la paz y la seguridad mundial, el desarrollo y coexistencia entre los pueblos y la difusión del conocimiento”. El desarrollo de esta idea fue encomendada a un grupo de investigadores de la Universidad de Michigan, y después de 5 años de elaboración, en 1973, la Asamblea General de las Naciones Unidas dio su aprobación a la "Carta de la Universidad de las Naciones Unidas", organismo que comenzó a funcionar en 1975, en Tokio, Japón.

Pero la “UNU” está constituida sólo por expertos, no tiene estudiantes. Yo pienso que para el desarrollo de una conciencia ecológica de solidaridad global, no bastan los expertos.

Si simbolizamos en la Universidad de las Naciones Unidas el polo expansivo de la civilización científico / técnica, se advierte la necesidad de un polo de interioridad humana (de síntesis de valores) que representamos como Universidad de Síntesis.

Pero la Universidad de Síntesis aún no existe, es sólo una idea en gestación.

¿Cuál es su matriz terrestre?

Si la Universidad de las Naciones Unidas tiene su sede en el hemisferio norte, en Japón, el polo de Universidad de Síntesis puede activarse en el hemisferio sur, en Argentina.

¿Por qué Argentina?

-Porque en Argentina se da una conjunción de fuerzas humanas, telúricas y cósmicas que hacen posible una nueva “gesta”.

Aquí en Argentina, la Sabiduría de la Tierra (la tradición espiritual de la América Profunda) y la Conciencia Social ya lograda y el Sacrificio colectivo del pueblo son condiciones favorables para una nueva síntesis de valores materiales y espirituales: punto físico de irradiación de un mensaje solidario para el mundo.